

LIBROS
QUE UNEN

librosqueunen.org



LECTURA FÁCIL

1

LAS HABICHUELAS MÁGICAS



**PROGRAMA DE APRENDIZAJE Y
ACOMPAÑAMIENTO EMOCIONAL
A TRAVÉS DE LOS LIBROS**

Frena la curva
Juntxs somos más fuertes

A logo for 'Frena la curva' featuring a stylized line graph with a peak and a dip, and a small illustration of three people sitting together.

TÍTULO

Las habichuelas mágicas

Adaptación a Lectura Fácil:

Adaptación para #LibrosQueUnen: Plena Inclusión Aragón

Validación para #LibrosQueUnen: Creando Espacios Accesibles

CRÉDITOS DEL LIBRO

Edita: Equipo #LibrosQueUnen

Ilustraciones: Elisa Arguilé

Adaptación: Mónica Javierre y Elisa Arguilé

Introducción: Ángeles Gaudioso y Andrea Aisa

Diseño y maquetación: Línea Diseño

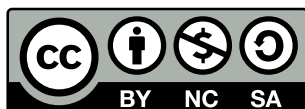
Impresión: DocuStore

Logística: Correos y Ormamail

Diseño y desarrollo web: Flat101

Depósito Legal: Z 739-2020

El texto de esta obra está bajo una **Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional**.



Los ilustradores se reservan el derecho a no autorizar el uso de sus obras por parte de organizaciones sin fines educativos o con valores contrarios a los derechos humanos, o que no coincidan con los objetivos del proyecto Libros que unen.

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



LAS HABICHUELAS MÁGICAS



Todas las páginas de este libro han sido validadas por personas con discapacidad intelectual o del desarrollo de la comisión de validación de Plena inclusión Aragón: Fernando Blázquez Tomás, Marisa Sanchis Valenzuela, David López San Nicolás, Mariluz Magaña Arilla, Luis Antonio Muñoz Garatachea, Estefanía Sancho Muñoz, Marisol Espinosa Polo, Alejandro García Torrubia, Elena García Herrando, Isabel Campos Aldana, Ruth Guillen, Lorenzo Costey, Alba Giménez, Gema Leal, María Domingo, Rafael Espes y Pascual Asensio.

Agradecimiento a las más de 40 personas, organizaciones y empresas que han hecho posible este proyecto.

Aragón. Mayo 2020.

En alguna página verás palabras con una mancha como esta:



Eso es porque es una palabra complicada de entender.

A la derecha de esa palabra encontrarás su definición, para que entiendas lo que significa.

LIBROS QUE UNEN

Este libro se ha hecho para el proyecto “Libros que Unen”. Este proyecto quiere llevar libros fáciles de entender a las casas de niños y niñas de todo el mundo, para que puedan leer clásicos universales.

También se pueden organizar tertulias literarias en familia, en el colegio, en asociaciones, y hablar sobre el libro.

Este proyecto puede ayudar a que niños y niñas puedan leer y disfrutar con los libros.

Este libro es el cuento popular de Juan y las Habichuelas Mágicas.

Un cuento popular es una historia imaginaria que muchas personas conocen.

Algo imaginario es algo que no ha existido de verdad.

En la historia de Juan y las habichuelas mágicas, el protagonista es Juan, que intenta ayudar a su madre consiguiendo dinero para poder comer.

En esta historia consigue escapar de un malvado gigante.

Juan consigue unas habichuelas

Juan era un niño que vivía con su madre en una cabaña que estaba en el bosque. Juan y su madre eran pobres desde que su padre murió.

Cada día que pasaba, Juan y su madre, eran más pobres. Un día, su madre le dijo a Juan:

Madre — Juan, hijo mío, tienes que ir a la ciudad a vender nuestra única vaca. Necesitamos dinero.

Juan ató una cuerda a su vaca y se marchó a la ciudad.



En el camino del bosque
se encontró con un hombre
que se fijó en Juan y su vaca.

El hombre le dijo a Juan:

Hombre — Buenos días.
¡Qué vaca tan grande tienes!
Yo tengo esta bolsita
llena de **habichuelas**.
Son maravillosas.
Son mágicas.

Una **habichuela**
es como una
judía.

El hombre sacó las habichuelas de la bolsa
para que Juan las pudiera ver.
Juan estaba sorprendido
al ver unas habichuelas mágicas.

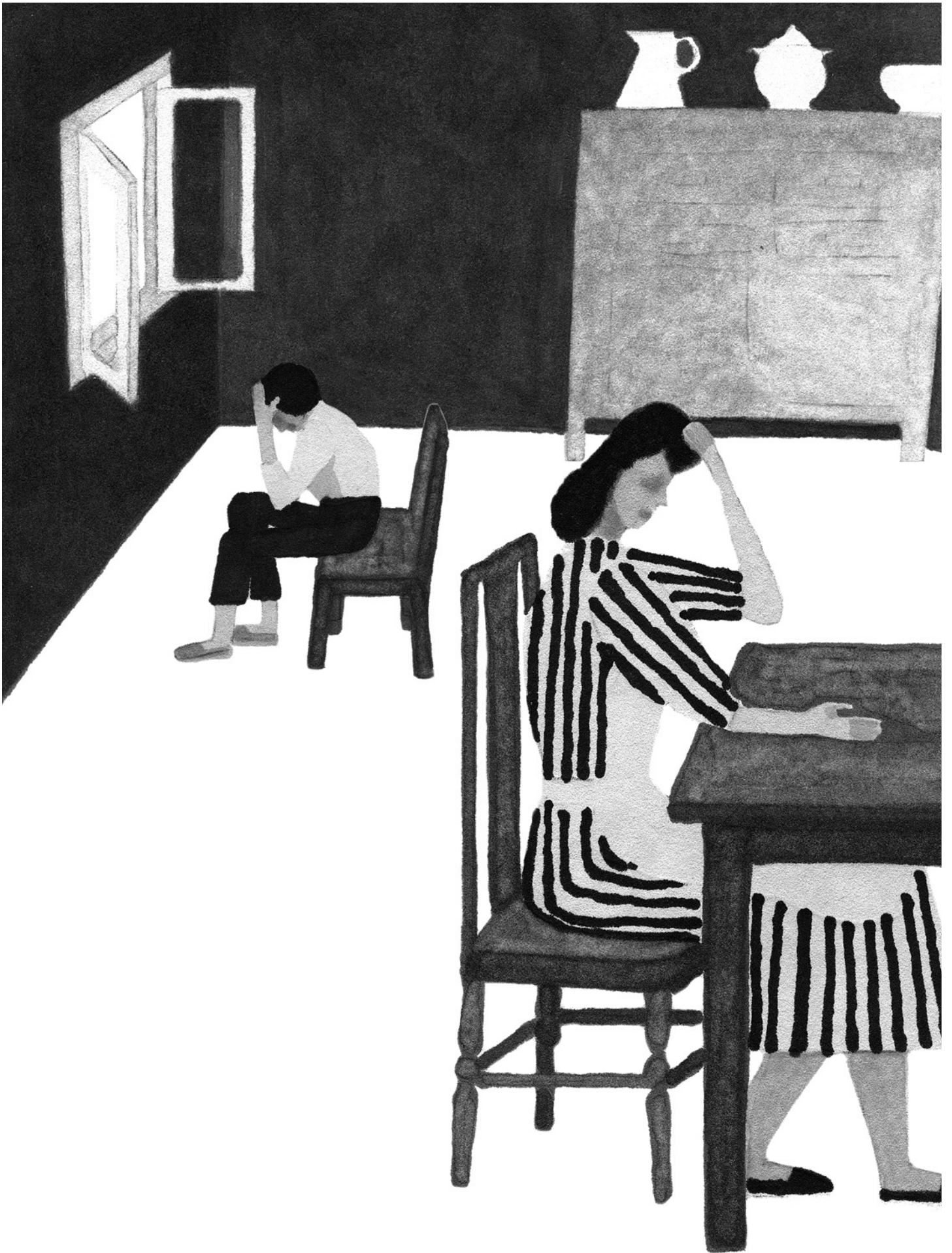
El hombre, cuando vio a Juan
con cara de sorprendido,
le dijo:

Hombre — Si te gustan las habichuelas,
te las puedo cambiar por tu vaca.

Juan no se lo pensó más
y aceptó el trato con el hombre.

Cuando Juan regresó a casa con la bolsita
llena de las habichuelas.
Su madre le preguntó:

Madre — ¿Cuánto dinero te han pagado
a cambio de nuestra vaca?



Juan sacó la bolsa con las habichuelas y le dijo:

Juan — Me he encontrado con un hombre
antes de llegar a la ciudad.
Le he dado nuestra vaca
a cambio de estas habichuelas
que son mágicas.

Su madre no se lo podía creer
y le preguntó a Juan, gritando:

Madre — ¡¿Has cambiado nuestra vaca
por estas habichuelas?!

Y la madre, que estaba muy enfadada,
cogió las habichuelas y las tiró por la ventana.



LAS HABICHUELAS MÁGICAS

Juan, sorprendido por el enfado de su madre, le dijo gritando:

Juan — ¡¿Pero qué haces?!
Son habichuelas mágicas.

Y su madre le contestó, **decepcionada**:

Madre — No son mágicas Juan.
Te han engañado
y ahora no tenemos ni la vaca, ni dinero.

Y cuando su madre acabó de hablar, se puso a llorar.

Se fueron a la cama, sin cenar y sin hablar.

Cuando alguien está **decepcionado**, significa que está triste por algo que esperaba.

Juan sube por las ramas

Al día siguiente, Juan se despertó cansado.
Había dormido mal y tenía sueño.
Pero cuando miró por la ventana,
se quedó sorprendido.
No podía creer lo que veían sus ojos.

Estaba viendo unas ramas enormes,
de color verde y que salían del suelo,
justo en el lugar en el que cayeron
las habichuelas que tiró su madre.

Las ramas llegaban hasta el cielo.
No se veía hasta donde llegaban
porque las nubes tapaban las ramas.

Juan decidió subir por las ramas
para llegar hasta el final
y ver lo que allí había.



Comenzó a escalar por las ramas.
Cada vez estaba más y más alto.
Cuando llegó al final de las ramas,
se encontró con un país desconocido.

Vio a lo lejos un enorme castillo
y decidió caminar hasta él.



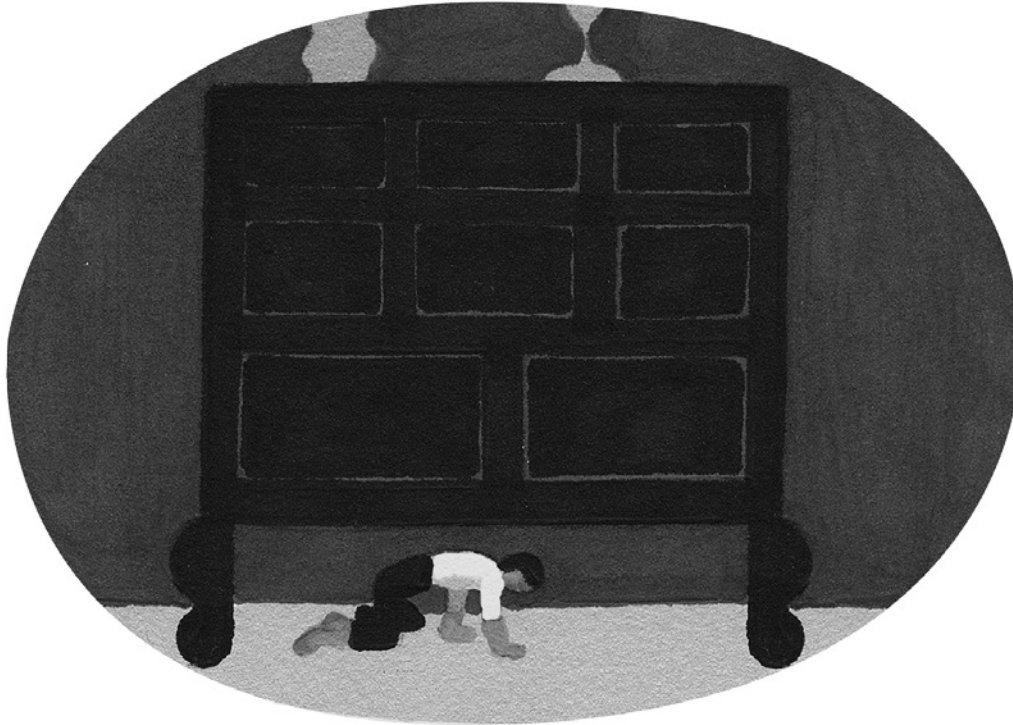
Juan consigue los huevos de oro

Juan entró en el castillo
y, de repente, el suelo empezó a temblar.
Juan se asustó mucho
y decidió esconderse
detrás de una pared.

Mientras estaba escondido,
Juan vio a un gigante
caminando por el castillo.
El gigante tenía cara de malo
y vigilaba a una gallina
que estaba rodeada de huevos de oro.

Juan vio que la gallina ponía un huevo de oro.
Entonces pensó en coger a la gallina
para llevársela a su casa
y que pusiera huevos de oro.
Podría vender los huevos de oro.
Y así, su madre y él dejarían de ser pobres.

Decidió esperar escondido
hasta que el gigante se quedara dormido.
Pasaron varias horas y al final,
el gigante se tumbó en el suelo
y se durmió.



Entonces, Juan salió de su escondite
y corrió a coger la gallina.
No hacía ningún ruido
para no despertar al gigante.

En cuanto cogió a la gallina, salió del castillo.
Con la gallina debajo del brazo,
bajó las ramas hacia su casa.
Bajó lo más rápido que pudo.



Cuando llegó a casa, le dijo a su madre:

Juan — Mamá, te traigo una gallina
que pone huevos de oro.
Dejaremos de ser pobres.
Venderemos los huevos de la gallina.

La gallina puso un huevo de oro
y la madre, al verlo,
se puso muy contenta.

Gracias a la gallina y sus huevos de oro,
Juan y su madre pudieron vivir bien
durante muchos años.

Pero un día la gallina se murió.
Ese día, Juan decidió
que volvería a subir por las ramas
al castillo del gigante.

Juan consigue una bolsa con monedas

Al siguiente día que murió la gallina,
Juan subió por las ramas otra vez.
Subió muy rápido hasta el castillo.

Cuando llegó a la entrada del castillo,
se escondió detrás de unas cortinas.
Vio al gigante con una bolsa de cuero.
De la bolsa sacaba monedas de oro
que contaba una tras otra.

Juan decidió esperar en su escondite
hasta que el gigante se durmiera
para coger la bolsa de cuero
y llevársela a su madre.

En cuanto el gigante se quedó dormido,
Juan cogió la bolsa de cuero
y rápidamente bajo por las ramas
hasta llegar a su casa.



En cuanto Juan vio a su madre,
le enseñó todas las monedas de oro
que había en la bolsa de cuero.
Su madre, al ver tantas monedas,
se puso muy contenta.

Gracias a esas monedas de oro,
Juan y su madre pudieron vivir bien
durante muchos años.

Un día, Juan y su madre se dieron cuenta
de que ya no había más monedas de oro
en la bolsa de cuero.
Se habían acabado.

Ese día, Juan decidió
que volvería a subir por las ramas
al castillo del gigante.

Juan consigue escapar del gigante

Juan volvió a subir por las ramas y llegó al castillo del gigante. Esta vez, vio al gigante en una habitación y Juan se quedó mirando detrás de la puerta.

El gigante tenía una cajita mágica que cada vez que la abría, salía una moneda de oro del interior de la cajita.

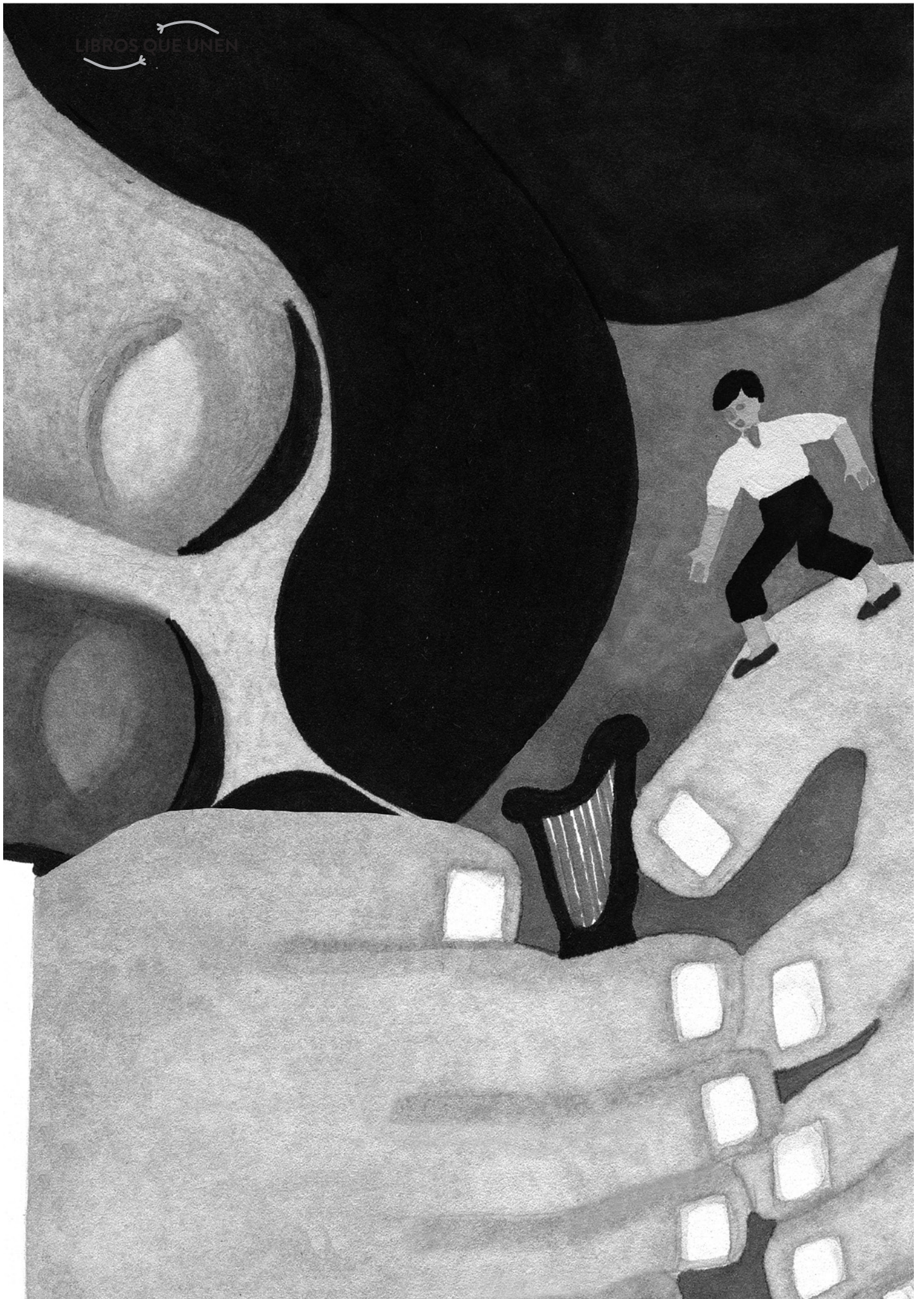
Cuando el gigante salió de la habitación, Juan cogió la cajita mágica y se la guardó.

Juan se iba a marchar ya a su casa, pero escuchó música desde el salón donde estaba el gigante.

Vio al gigante tumbado en el suelo. Estaba dormido. Miró donde escuchaba la música y vio un **arpa** que tocaba sola.

A Juan le sorprendió mucho y le encantó la música que el arpa tocaba sola. Pensó en coger el arpa y llevársela a su madre.

Un **arpa** es un instrumento musical muy grande. Parece un triángulo y tiene varias cuerdas que suenan si las tocas.



LAS HABICHUELAS MÁGICAS

Se acercó al arpa en silencio
y la agarró con los dos brazos.
Empezó a caminar
hacia la salida del castillo
y, de repente, el arpa gritó en voz alta:

Arpa — Socorro. ¡Me están robando!

El arpa no paraba de gritar
y el gigante se despertó.
El gigante vio a Juan con el arpa
y la cajita mágica.
Enfadado, el gigante empezó a correr
para coger a Juan.





LAS HABICHUELAS MÁGICAS

Juan soltó el arpa
y se guardó la cajita mágica.
Empezó a bajar muy rápido por las ramas.

Mientras bajaba por las ramas,
Juan creía que el gigante no le seguiría,
pero al mirar hacia arriba,
vio al gigante bajando por las ramas.

Juan estaba agobiado por la situación
y empezó a gritar a su madre:

Juan — ¡Mamá, trae el hacha!

Su madre, que vio a Juan bajando rápido
y al gigante persiguiéndolo detrás,
fue a buscar el hacha.

Cuando Juan llegó al suelo,
su madre le dio el hacha.
Entonces, Juan empezó a cortar las ramas.



El gigante seguía bajando,
pero Juan consiguió partir las ramas
y el gigante cayó al suelo.
El gigante murió al caer.

Juan le enseñó la cajita mágica a su madre,
que se puso muy contenta otra vez.

Gracias a la cajita mágica
que sacaba una moneda de oro
cada vez que alguien la abría,
Juan y su madre vivieron felices
el resto de sus vidas.





LIBROS QUE UNEN

PROGRAMA DE APRENDIZAJE
Y ACOMPAÑAMIENTO EMOCIONAL
A TRAVÉS DE LOS LIBROS

LAMB
Laboratorio de Aragón (Gobierno) Adema

 **Plena
inclusión**
Aragón

FLAT 101



línea diseño

A
E
D
I
P
A
ARAGÓN

 **Coordinadora
Aragonesa de
Voluntariado**

Canon

Docustore
Marketing muy directo

ormamail®

EducaViva
EDUCACIÓN Y PROCESOS PSICOLÓGICOS

 **MÁSTER EN
EDUCACIÓN
SOCIOEMOCIONAL**

 **Universidad
Zaragoza**

 **Zaragoza**
AYUNTAMIENTO

 **GOBIERNO
DE ARAGÓN**